



# **Equidad en la educación: el capitalismo y la privatización de la educación en la pospandemia**

*Equity in education: capitalism and privatization of education after the COVID-19 pandemic*

**José Manuel Rivera Grimaldo<sup>1</sup>**

1. Extensión Educativa, Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí. San Luis Potosí, México.



Recibido: 10 de abril de 2023.  
Aceptado: 20 de julio de 2023.  
Publicado: 29 de mayo de 2024.

ART-AO-72-04  
DOI: 10.5281/zenodo.11238896

**Autor(a) responsable de la correspondencia**

**José Manuel Rivera Grimaldo**

matadorrivera@hotmail.com

Agustín Vera No 138, entre Anáhuac y Mariano Ávila,

Colonia Tequisquiapan, C.P. 78250.

San Luis Potosí, México.



Este artículo se distribuye bajo una licencia *Creative Commons* Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

© Rivera JM. Equidad en la educación: el capitalismo y la privatización de la educación en la pospandemia. Rev Cadena Cereb. 2023; 7(2): 101-109.  
<https://www.cadenadecerebros.com/articulo/art-ao-72-04>

## RESUMEN

El capitalismo entró en crisis dos veces en lo que va del siglo XXI: primero en 2008 con el tema financiero a raíz de créditos hipotecarios, y después, con la pandemia de COVID que inició en China a finales del 2019. En esa crisis sanitaria el neoliberalismo mostró su ineficiencia y la desigualdad social que provoca. Los países con sistemas de salud privatizados o con una participación débil por parte del Estado tuvieron grandes dificultades para atender las necesidades de atención médica de la población.

La pandemia de COVID-19 también afectó negativamente el acceso equitativo a la educación, y en este proceso el factor tecnológico tuvo un rol fundamental. Por una parte, las instituciones educativas pudieron seguir brindando sus servicios a través de la red de internet y de plataformas que permitían seguir con los procesos de aprendizaje a distancia. Sin embargo, la brecha tecnológica se hizo más evidente debido a las condiciones económicas de la mayoría de la población en los países periféricos.

Esta circunstancia, en el contexto de los efectos del neoliberalismo implementado desde el último cuarto del siglo XX exige una revisión crítica desde la izquierda, en vista de los proyectos de privatización y liberación del mercado que siguen tramitando las élites globales, en particular con el tecnofeudalismo y el new reset del Foro Económico Mundial, proyectos en los que la educación es una de sus prioridades.

**Palabras clave:** Equidad; educación; capitalismo; pospandemia.

## ABSTRACT

Capitalism has entered into a crisis twice so far in the 21st century: one, in 2008 with the financial issue of mortgage loans, the other with the COVID pandemic that started in China at the end of 2019. In the COVID health crisis, neoliberalism showed its inefficiency and the social inequality it provokes. Countries with privatized health systems or weak state had a great deal of difficulty in meeting the health care needs of the population.

The COVID-19 pandemic also negatively affected equitable access to education, and in this process the technological factor played a very important role. On the one hand, educational institutions were able to continue providing their services through the internet and platforms which allowed distance learning processes. However, the technological gap became more evident due to the economic conditions in most of the population in peripheral countries.

This circumstance, in the context of the effects of neoliberalism implemented since the last quarter of the 20th century, calls for a critical review from the left, in view of the privatization and market liberalization projects that the global elites continue to pursue, particularly with techno-feudalism and the new reset of the World Economic Forum, projects in which education is one of their priorities.

**Keywords:** Equity; education; capitalism; post-pandemic.

## INTRODUCCIÓN

En las dos grandes corrientes de la economía-política de la modernidad -el liberalismo y el marxismo- ha predominado un debate acerca del papel del Estado y del sector privado en una sociedad, sobre todo en lo referente a quiénes deben ofrecer los bienes y servicios. En ese sentido la educación institucionalizada no ha estado al margen de esa discusión, siendo el liberalismo el que se opone a que la educación esté controlada por el Estado.

En una sociedad en la que prevalece el libre mercado y el Estado queda relegado del desarrollo económico, la educación institucionalizada también queda incluida en los servicios que serán otorgados por el sector privado, por empresas particulares.

Por su parte, un Estado que intenta no seguir las pautas liberales del libre mercado y que tiene como premisa asegurar el ofrecimiento de ciertos servicios que considera esenciales para el bienestar de la población, tomará el control de la política educativa y tratará de que el acceso a la educación esté garantizado para todos.

Si tomamos como ejemplo el sistema educativo de Estados Unidos —la principal potencia económica del siglo XX— notaremos que se manifestará también ahí el gran debate en el terreno intelectual y en la práctica política. El premio Nobel de economía y uno de los más notorios representantes de la escuela neoliberal de Chicago, Milton Friedman (1980) escribió: “Cuando dominara el mercado privado, la calidad de toda enseñanza mejoraría tanto que incluso la

peor, si bien estaría *relativamente* más baja en la escala, sería mejor en calidad *absoluta*”<sup>1</sup> (cursivas en el original).

En el transcurso de los años, esas ideas no solo se han mantenido, sino que progresaron y han ocupado un lugar preponderante en las políticas públicas de Estados Unidos. En este sentido, la Dra. Diane Ravitch publicó en 2016 una carta abierta a Mark y Priscilla Zuckerberg<sup>2</sup> -importantes filántropos para causas educativas- en la que critica la privatización de las escuelas públicas en ese país, resaltando que, bajo el pretexto de tener un alto índice de alumnos reprobados y maestros ineficaces, se pretende imponer las escuelas tipo charters -las cuales son financiadas con presupuesto público pero administradas como empresas privadas-.

Un nuevo dilema -pero desde la base de lo planteado anteriormente- se ha presentado a partir de la pandemia de COVID-19: se trata de volver a plantear la cuestión del acceso equitativo a la educación introduciendo ahora el factor tecnológico.

Una vez más, se ha observado que, después de un momento difícil a escala mundial, los más ricos del planeta han incrementado sus fortunas. En su informe de enero de 2023, Oxfam indica que, en los dos últimos años, el 1% más rico del planeta incrementó su fortuna a casi dos veces del total que posee el resto de la población.

Los ingresos de la población no son suficientes para acceder a todos los servicios dentro de la sociedad. En el campo educativo, por consiguiente, la población en edad escolar va a seguir teniendo

muchos problemas para ingresar y mantenerse en una institución educativa hasta concluir sus estudios. Solamente un mínimo sector de la población en general seguirá teniendo los medios económicos suficientes para poder estudiar.

El problema no solo queda ahí, las consecuencias derivan en que los jóvenes y adultos, al carecer de una educación universitaria, seguirán luchando de forma desigual para no caer en empleos precarios, lo que también conlleva que sus familias sufrirían con ellos la mala situación económica, repercutiendo en la falta de acceso a otros servicios indispensables como el de la salud.

Es por todo ello que surge la necesidad de analizar -siempre a la luz de los marcos teóricos categoriales- la situación educativa posterior a la pandemia, debido a que no solo el sector educativo sufrió cambios tecnológicos, sino que, por causa del incremento de la acumulación y concentración de la riqueza en manos de los más ricos en el mundo durante la pandemia, el acceso equitativo a los servicios educativos se ha visto en peligro, y la educación misma estaría convirtiéndose en un servicio privado que acentuaría más la desigualdad social y profundizaría las políticas de libre mercado de los Estados capitalistas.

## CRISIS CAPITALISTA EN EL PERÍODO DE PANDEMIA

La pandemia de COVID-19 fue, ante todo, un problema de salud mundial; sin embargo, este suceso también provoca en la sociedad consecuencias que no están directamente vinculadas con la salud pública: el desempleo, los conflictos familiares, el desabasto de ciertos productos, entre otras cosas.

Las cifras relacionadas con el tema de salud, *stricto sensu*, tales como el número de defunciones, de contagios, etc. pueden servir para establecer también un panorama económico-político que acompañó a la pandemia y que tendrá la necesidad de un análisis fuera del ámbito médico.

Con datos del 2022, la página web oficial de la Organización Panamericana de Salud (OPS) señala que la Organización Mundial de la Salud (OMS), dio a conocer que, entre el 1 de enero de 2020 y el 31 de diciembre de 2021 el número total de muertes asociadas directa o indirectamente con la pandemia de COVID-19 fue de 14,9 millones (rango de 13,3 a 16,6 millones); en esa misma página indican que las cifras de la pandemia dejan como enseñanza que los países deberían invertir en sistemas de salud con capacidad de dar el servicio requerido durante crisis sanitarias como la de COVID-19<sup>3</sup>.

Por su parte, el portal de internet "statista" da a conocer que el país con más personas contagiadas fue Estados Unidos, con un poco más de 104 millones de casos confirmados al 27 de enero de 2023<sup>4</sup>. En el inicio de la pandemia, en 2020, el gobierno de Estados

Unidos autorizó una ayuda de 500,000 millones de dólares para hospitales y pequeñas empresas, pues ya en esas fechas -finales de abril de 2020- la crisis económica estaba pronunciándose a pasos acelerados, y el ámbito laboral no era la excepción: 26 millones de personas se quedaron sin empleo<sup>5</sup>.

Con este tipo de datos se puede hacer una crítica al sistema de salud de las naciones que actualmente privilegian la iniciativa privada, dando prioridad a la obtención de beneficios y dejando en último lugar el bien común.

La base de la producción de bienes y de la oferta de servicios sigue siendo la propiedad privada, y aunque parezca obsoleto decirlo, el término exacto es la propiedad privada de los medios de producción. Según el portal de internet magnet-xataca, para junio del 2021 China era el país con más producción basada en la manufactura, aportando el 28.47% del total global, seguida por Estados Unidos (16%), Japón (7.23%) y Alemania (5.78%)<sup>6</sup>. Si se quiere hacer referencia al capital financiero y especulativo en contraposición del capital industrial, debe recordarse que el financiero no es un capital social, es un capital que sigue siendo privado.

La cuestión de la propiedad privada de los medios de producción sigue siendo la base del sistema capitalista, ya que la evolución del capitalismo -por ejemplo, el capitalismo digital- no ha dejado de lado la propiedad de medios necesarios para utilizar -directa o indirectamente- mano de obra e insumos necesarios para tener un producto o servicio final al consumidor.

El portal de internet telesurtv.net señala que, en el transcurso de la pandemia, empresas como Apple vendió 50% más teléfonos iPhone, mientras que Amazon y Microsoft incrementaron sus ganancias en un porcentaje parecido<sup>7</sup>. Por el contrario, la pobreza extrema volvió a profundizarse, y uno de cada diez individuos padece de hambre, sin contar los millones de empleos que se perdieron y otros que quedaron en una situación precaria.

La adquisición de materias primas, la explotación de recursos naturales y la precarización del trabajo -contrataciones vía outsourcing, eliminación de prestaciones laborales, explotación de emigrantes ilegales- siguen estando vigentes en el capitalismo del siglo XXI, y todas esas actividades se realizan bajo el esquema de la propiedad privada. Incluso, los Estados-nación capitalistas siguen manteniendo un orden jurídico *ex profeso* para la acumulación de capital privado. La página web oficial de Industrial Analytics Platform (2021) indica que la industria de la manufactura es clave para que la economía crezca, y que después de su estancamiento de la década de 1990 ahora resurge para nuevos retos económicos y sociales más extensos que los anteriores<sup>8</sup>.

El mismo Karl Marx resaltaba la importancia de la propiedad privada de los medios de producción dentro del sistema capitalista, y distinguía entre dos tipos de propiedad -la general y la de medios

de producción- con lo cual queda al descubierto la ideología burguesa: las relaciones de propiedad son el resultado de un proceso histórico, y añade: "*Todas las relaciones de propiedad han sufrido constantes cambios históricos, continuas transformaciones históricas. La revolución francesa, por ejemplo, abolió la propiedad feudal en provecho de la propiedad burguesa*"<sup>9</sup>.

Además, es en el capitalismo donde se expresa la forma más acabada de producción y apropiación de lo producido basado en la explotación del trabajo ajeno. Por lo tanto, la finalidad del comunismo es la abolición de la propiedad privada, es decir, de ese tipo de propiedad privada que se adueña de los medios de producción y del producto del trabajo de los trabajadores asalariados. Esa propiedad, es la propiedad privada capitalista<sup>9</sup>.

De esta manera, se puede afirmar que, con la crisis sanitaria del COVID-19, el capitalismo mostró —una vez más— ser un sistema económico de una civilización moderna de "muerte"<sup>10</sup>. Incluso, en el tema de las vacunas, muchos países, sobre todo en Oceanía, el Caribe y África no tuvieron acceso a las vacunas en el mismo momento que los países desarrollados; y tal como lo registra el sitio oficial de la Organización Mundial de la Salud (2022) el Fondo de Acceso Global para Vacunas (COVAX) recomienda que se proyecte un plan más "ambicioso" para reducir la brecha en la desigualdad existente en el acceso a las vacunas entre países ricos y pobres, y que ha ocasionado pérdida de vidas humanas<sup>11</sup>.

Sin embargo, la cuestión de la salud pública no es la única deuda pendiente del capitalismo del siglo XXI, también está el tema del factor tecnológico, de la aplicación de herramientas digitales y del Big data en términos generales. En el siguiente apartado, se verá la manera en que este factor afectó no solo la vida económica y social en el escenario del capitalismo, sino también en el campo educativo.

## EL FACTOR TECNOLÓGICO EN EL CAPITALISMO POSPANDEMIA

Con el inicio de la pandemia por COVID-19 muchos establecimientos comerciales, así como instituciones públicas y privadas tuvieron que cerrar sus instalaciones físicas y seguir operando a través de internet.

Un caso peculiar fue el de las sucursales bancarias. En México, el diario Milenio reportó en mayo de 2021 que 867 sucursales habían cerrado y que las operaciones bancarias por smartphone se habían incrementado en un 26.5%<sup>12</sup>. Por su parte, en marzo del 2022 el diario El País informó que en los últimos cinco años se han cerrado la tercera parte de las oficinas bancarias de ese país<sup>13</sup>.

En términos generales, el comercio digital también se vio favorecido a raíz de la crisis sanitaria del COVID-19. Según información del 2023 del portal de la revista digital del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología (CIESAS), la compra y venta en línea en México aumentó 80% el primer año de la pandemia con respecto al 2019<sup>14</sup>. Por su cuenta, la página web de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (2021) indica que las ventas registradas en el comercio electrónico alcanzaron los 26.7 billones de dólares, y que el comercio en línea ha sido impulsado a partir de COVID-19<sup>15</sup>.

Por supuesto, este cambio en las formas del comercio obedece a diversos factores que se combinaron entre sí en el momento adecuado. Además del surgimiento de la pandemia, uno de esos factores es el avance tecnológico, en especial aquel relacionado con los dispositivos personales y la red de internet.

Según un artículo de Brenda Mireles (2023) publicado en la página web Ejecentral, donde cita a BankMyCell, aumentó en un 40% el número de usuarios de smartphones a nivel mundial, entre 2016 y 2020; y se espera que para 2023 habría siete mil 330 millones de ese tipo de usuarios<sup>16</sup>. A este respecto, complementa la información el portal de la Organización de Telecomunicaciones de Iberoamérica (otitelecom), indicando que hay 7,700 millones de suscripciones a teléfonos móviles, cifra que supera los 7,400 millones de habitantes en todo el mundo<sup>17</sup>.

Este avance técnico, utilizado por los consumidores principalmente en dispositivos como tabletas, computadoras personales o teléfonos inteligentes representó parte de la solución a la crisis económica que se suscitó durante la pandemia. No solo en el sector educativo se utilizó la herramienta de la telemática, del *streaming*, de aplicaciones o de plataformas que permitían mantener una comunicación a distancia y en tiempo real, también otros sectores, entre ellos la industria musical, la banca múltiple, el comercio al menudeo en supermercados, utilizaron las nuevas tecnologías. Por ejemplo, el sitio oficial de la Dirección General de Comunicación Social de la UNAM (2021) señala que la pandemia de COVID-19 adelantó 10 años el uso de tecnologías digitales<sup>18</sup>; también la página web oficial de HP Inc. -anteriormente Hewlett Packard- presenta un buen compendio de las tecnologías que incrementaron su uso durante la pandemia: el código QR en los restaurantes, las videollamadas, o los MOOC (cursos en línea)<sup>19</sup>.

Los dos aspectos que hemos presentado hasta aquí - desigualdad social en la crisis sanitaria y el avance de las tecnologías digitales- coadyuvan a delinear un análisis del capitalismo del siglo XXI y sus efectos sobre la sociedad. El sentido de ese análisis parece dirigirse a los mismos problemas que el capitalismo ha manifestado desde que se volvió un sistema económico hegemónico en la modernidad occidental.

Como se mencionó en la introducción de este texto, el campo de la educación -al igual que el de la salud y la tecnología- están en medio de la disputa ideológica y práctica de la economía-política, tanto para los defensores del libre mercado como para los anticapitalistas.

Establecida así la cuestión, el siguiente apartado abordará el tema del acceso equitativo a la educación, sin dejar de tomar en cuenta el papel que juega el factor tecnológico, ya que los partidarios del libre mercado sostienen que dicho factor no favorece el avance de las ideas de un Estado populista. Sin embargo, los hechos muestran que no es así, que existen espacios que pueden ser conquistados por movimientos anticapitalistas usando como herramienta esos mismos avances tecnológicos.

## EL ACCESO EQUITATIVO A LA EDUCACIÓN

Como lo indica en su página web oficial la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la equidad de la educación tiene dos dimensiones: la primera se refiere a que cuestiones de sexo, condición socioeconómica, raza, etc., no sean obstáculo para el desarrollo del potencial educativo; y la segunda, habla sobre un mínimo nivel de conocimientos necesarios -que se sepa leer, escribir y hacer operaciones básicas de matemáticas-<sup>20</sup>. Por su parte, el portal oficial del Instituto Internacional de Planeamiento de Educación de la UNESCO (2008) señala que la equidad en la educación "*supone reducir las disparidades basadas en el sexo, la pobreza, el lugar de residencia, la pertenencia étnica, la lengua y otras características*"<sup>21</sup>.

Lo anterior quiere decir que la condición socioeconómica, la falta de recursos económicos sí es un factor importante a considerar en el tema educativo, y por consiguiente, en la lucha contra las políticas neoliberales que se vienen imponiendo desde el golpe de Estado en Chile contra Salvador Allende en 1973.

Desde esa década, el neoliberalismo se ha caracterizado por la desregulación de mercados, las privatizaciones y la ausencia de programas sociales que el Estado solía brindar a sus ciudadanos<sup>22</sup>. En el neoliberalismo, el Estado debe gestionar un marco jurídico apropiado para garantizar el desarrollo de las capacidades empresariales del individuo, la propiedad privada y el correcto funcionamiento de lo que ellos llaman libre mercado<sup>22</sup>. "*Por otro lado, en aquellas áreas en las que no existe mercado (como la tierra, el agua, la educación, la atención sanitaria, la seguridad social o la contaminación medioambiental), este debe ser creado, cuando sea necesario, mediante la acción estatal*" (p. 8)<sup>22</sup>.

Por consiguiente, el campo educativo —junto con otros sectores tales como la salud o las prestaciones laborales— es uno más de los espacios en los que se enfrentan las teoría y praxis de la eco-

nomía política, tanto del capitalismo en su fase neoliberal como de las tendencias de izquierda del siglo XXI.

Si el neoliberalismo, como lo expresa David Harvey (2007) fue impuesto por medio de la violencia y de la acumulación por desposesión (mercantilización de bienes y servicios que habían permanecido fuera de la órbita del mercado), y ha sido representado por dictaduras militares (como la de Chile en 1973 con A. Pinochet), flexibilización del mercado laboral (outsourcing), "doctrinas del shock" —en referencia a la obra de Naomi Klein (2007) donde se explica que las ideas neoliberales se implementaron usando desastres naturales y contingencias sociales como pretexto— y una globalización de los procesos de producción (extracción de materias primas y pauperización de la mano de obra) entonces se obtiene una clara idea de que el sector de la educación institucionalizada también se encuentra inmiscuido en la lógica del libre mercado<sup>22</sup>.

Desde la Constitución emanada en México por su proceso revolucionario vivido en los primeros años del siglo XX, hasta el gobierno bolivariano del comandante Hugo Chávez en Venezuela a principios del siglo XXI, los gobiernos progresistas de izquierda han usado el poder del Estado para preservar servicios a los ciudadanos menos favorecidos. Uno de esos servicios que garantiza el Estado es la educación.

Según Raus (2020), durante toda la etapa que duró la hegemonía del neoliberalismo globalizado, desde el golpe de Estado militar en Chile que derrocó al presidente Salvador Allende en 1973, y hasta la crisis económica de 2008 (rematada con la crisis sanitaria del COVID-19), esa doctrina económica-política profundizó la desigualdad económica, aumentó las migraciones forzadas y disminuyó los puestos de empleo formal, sobre todo en los países periféricos<sup>23</sup>.

En el mismo artículo, Raus (2020)<sup>23</sup>, citando un estudio de la CEPAL del 2002, muestra algunos datos de los resultados de la época neoliberal, como por ejemplo: en 1999 el 44% de la población de América Latina vivía en situación de pobreza, y el 18% de ese porcentaje vivía como indigente; eso había significado un retroceso en términos sociales y económicos con respecto a las década de 1960, señala el autor mencionado.

Si la UNESCO —como se mencionó al inicio de este apartado— considera la condición socioeconómica como uno de los factores a tomar en cuenta para la equidad en el acceso a la educación, es evidente que, bajo el capitalismo neoliberal, no está garantizada dicha equidad.

Es al contrario, la doctrina neoliberal establece que el Estado solo debe establecer un marco jurídico necesario para proteger el derecho de propiedad privada, y abstenerse de intervenir en economía, ya que su intervención provocaría una distorsión en la información de indicadores económicos, como los precios, por ejemplo<sup>24</sup>.

La doctrina liberal de Friedrich Hayek, no obstante, es considerada en la actualidad como socialista por algunos autores defensores del anarquismo de mercado, como el alemán Hans Hermann Hoppe (2005)<sup>25</sup>, quien fuera discípulo de Murray Rothbard, el cual compartió maestro —Ludwig Mises— con el mismo Hayek. Los liberales clásicos, a los cuales pertenece Hayek, permiten que el Estado intervenga, que haga algunas “correcciones” al mercado cuando sea necesario; sin embargo, como sostiene Walter Block (2016), los anarcocapitalistas propugnan por la completa inhibición del Estado, mencionando que todo debe ser privatizado<sup>26</sup>.

Por su parte, en el pensamiento de izquierda, el Estado es garante de ciertos derechos sociales, entre ellos el de acceso equitativo a la educación. Como reporta la revista *Contralínea* (2022) en su página web oficial, en México, estudiantes de la UNAM realizaron una huelga en 1999 por el intento del gobierno federal de privatizar la educación. Fue la huelga más larga de la máxima casa de estudios en el país, la policía federal rompió la autonomía de la institución y entró a la Universidad para terminar la revuelta y encarcelar a varios de sus dirigentes<sup>27</sup>.

Según lo expresa el portal *Open Edition* (2012), en Chile, el movimiento estudiantil de 2011 fue la manifestación popular más grande desde el golpe de Estado de 1973, y fue una protesta dirigida, entre otras cosas, a la privatización de la educación en ese país, cuyo acceso a la educación superior —en ese momento—era uno de los más altos del mundo, y donde el Estado a penas tenía una participación del 15%<sup>28</sup>.

Tal como lo registra el filósofo y educador peruano Juan Rivera Palomino (2013) en un artículo para la revista *Ideele*, el gobierno de George W. Bush implementó el programa *No Child left Behind*, que en realidad era un intento por privatizar la educación, ya que eliminaba la fuerza de los sindicatos de maestros en los contratos colectivos de trabajo y en la asignación de puestos docentes, y proveía de recursos públicos a las escuelas —llamadas *Charter*— que entraban bajo el programa, las cuales eran administradas de forma privada<sup>29</sup>.

Como lo cuenta Rivera Palomino (2013) en el artículo antes mencionado para la revista *Ideele*, la Dra. Diane Ravitch fue una de las funcionarias del gobierno que iniciaron el proyecto privatizador, pero al cabo de unos años, la investigadora de la Universidad de New York cambió radicalmente su postura, y ahora es una de las principales críticas del giro que la educación pública estadounidense ha dado hacia el modelo empresarial<sup>29</sup>.

Según la página web oficial en español de la UNICEF (2018) la pobreza continúa siendo el impedimento más importante para la educación en el mundo, ya que los niños pobres en edad de acudir a la escuela primaria tienen 4 veces más probabilidades de no asistir que los niños de las familias más ricas<sup>30</sup>. Esto es así en el capitalismo neoliberal porque los procesos de privatización y la reducción de

presupuesto del Estado para el gasto social dejan a la mayoría de la población sin acceso (o con muchas dificultades para acceder) a diversos tipos de servicios.

Este tipo de datos lleva a la conclusión de que la falta de acceso equitativo a la educación está directamente relacionado con el sistema capitalista de libre mercado, ya que la privatización de la educación deja desamparada a la mayoría de la población que no cuenta con los recursos económicos suficientes para continuar con sus estudios.

La privatización de la educación no es solamente una cuestión de intereses económicos, sino también ideológicos. Desde Friedrich Hayek, en su obra *Camino de Servidumbre*, pasando por Milton Friedman, en su obra *Libertad de Elegir*, hasta los actuales representantes del anarcocapitalismo, como Hans Hermann Hoppe y su obra *Economía y Ética de la propiedad privada*, la “batalla de las ideas” siempre ha representado un campo fundamental para la doctrina del libre mercado.

El marxismo del siglo XX (hay que diferenciar “marxismo” de la obra original de Marx), por cuestiones políticas del stalinismo, publicó manuales que interpretaban el factor económico como el único factor que debía resolver el socialismo, y que al ser resuelto, automáticamente solucionaría los demás problemas: racismo, patriarcalismo, etc. Como señala el Dr. Grosfoguel (2022)<sup>10</sup>, los estudios poscoloniales ponen a la cultura como el factor determinante en la conformación del sistema-mundo capitalista, pero los nuevos estudios de textos inéditos de Marx y las interpretaciones decoloniales de intelectuales como Enrique Dussel muestran que, aspectos como los estudios culturales, son igual de importantes que las relaciones económicas.

En el siguiente y último apartado se analizará la situación de la educación posterior a la pandemia, situación que conlleva la misma lucha que el siglo pasado: por una parte, un Estado que cuida los derechos sociales, y por la otra, un totalitarismo de mercado donde rige la ley del más fuerte bajo el pretexto de la “libre” competencia. Todo ello, con un nuevo agregado, el capitalismo adaptado a las nuevas tecnologías.

## CAPITALISMO POSTPANDEMIA, EL CAPITALISMO DEL SIGLO XXI

Una de esas nuevas tecnologías que viene en apoyo del capitalismo del siglo XXI es el tecnofeudalismo, el cual tiene que ver con los negocios digitales, y por ende, con la educación.

Según el economista Varoufakis (2021), el tecnofeudalismo sería un final del capitalismo apenas percibido como un “murmullo”<sup>31</sup>. Después de haber evolucionado y presentado diversas

facetas —como el Fordismo o el neoliberalismo— el tecnofeudalismo, es decir, el monopolio de las fuentes de datos y del ciberespacio, representaría un nuevo intento del capitalismo para sobrevivir a los cambios del siglo XXI.

Durand (2021) enfatiza en el nuevo carácter que presenta el tecnofeudalismo: invertir en salvaguardar y acrecentar el control sobre las rentas digitales, en vez de seguir invirtiendo en la producción de bienes y servicios<sup>32</sup>. Si se toma en cuenta que el sector educativo trabaja primordialmente en la transmisión de conocimientos, fuentes de información, análisis de datos, etc., se revela que será uno de los sectores que más estará en el objetivo del tecnofeudalismo. Los espacios digitales se otorgarán a cambio de una renta para poder albergar datos y plataformas con los cuales las instituciones educativas ofrecerán sus servicios.

No es solamente el tecnofeudalismo el que abandera el capitalismo digital pospandemia, también hay que considerar el llamado *new reset*, del que se habló en el Foro Económico Mundial de Davos, Suiza. La página web oficial en español del Foro Económico Mundial indica que la pandemia de COVID-19 ocasionó problemas en el funcionamiento de los sistemas de salud, financieros, energéticos y educativos.

El tecnofeudalismo y el *new reset* son los nuevos planes que surgieron a partir de la pandemia de COVID-19, y abarca sectores como el militar, financiero, tecnológico, político y educativo. El tecnofeudalismo está controlado por las grandes compañías tecnológicas como Amazon, y el *new reset* está organizado por las élites empresariales y políticas (la página web mencionada del Foro Económico Mundial indica que fue el príncipe de Gales el que convocó a los diálogos acerca del *new reset*).

En lo que respecta a la educación, significa que la tecnología tomará un lugar preponderante, el problema es que eso acrecentará más la inequidad en el acceso a la educación, ya que la población en situaciones de pobreza no podrá hacerse de los recursos tecnológicos necesarios, o contará con algunos cuya calidad insuficiente afectará negativamente en sus procesos de aprendizaje y desempeño escolar. Para cuando empezó la pandemia, según la página web de datos del Banco Mundial (2020) el 60% de la población mundial tenía acceso a internet<sup>33</sup>.

## CONCLUSIONES

La educación es un negocio para el sistema basado en el libre mercado. De hecho, todo es considerado como una mercancía en el sistema capitalista. Precisamente, por su importancia, Karl Marx empezó el primer capítulo de su obra *El Capital* con el análisis de la mercancía.

La doctrina de libre mercado sigue haciendo esfuerzos considerables para que en los países en los que tiene el poder político se implementen acciones de gobierno encaminadas a privatizar sectores que antes estaban a cargo del Estado. La educación siempre ha estado dentro de esas prioridades.

La reproducción ampliada de capital de la que hablaba Karl Marx no solo necesita una base material, sino que también requiere una cultura, una forma de pensar de los individuos que alimente y mantenga las condiciones materiales de dicha reproducción.

Los *Think Tanks* son espacios institucionales, algunos financiados por empresas privadas, y otros son parte integrante de Universidades, pero todos tienen la misión de otorgar bases “científicas”, epistemológicas y un sustento teórico a las acciones de los gobiernos neoliberales y grupos de presión de la sociedad civil afines a ideas conservadoras de ultraderecha.

El avance de las ideas progresistas de izquierda, la conquista de derechos sociales a lo largo del siglo XX, el fin de la hegemonía estadounidense y el inicio de un mundo tripolar (con el ascenso de Rusia y China) ha ocasionado que el capitalismo se vuelva a replantear cómo sobrevivir y seguir imponiendo su lógica. Parte de su estrategia es no dar espacio a que los Estados nacionales se vuelvan más fuertes y controlen servicios como el de la educación. La privatización es su arma fundamental, siempre lo ha sido desde que finalizó la Edad Media y se privatizaron los terrenos comunales y se liberó a las clases bajas para venderse como trabajadores “libres” ante las fábricas de los primeros burgueses.

Como lugar institucional donde se adquieren conocimientos, la escuela, la Universidad y centros de formación son el objetivo de las doctrinas del libre mercado, ya que es a partir de esos lugares donde se puede formar individuos afines a su sistema; sin embargo, también es el lugar desde el cual movimientos antisistémicos y gobiernos progresistas defienden y difunden los derechos sociales.

Desde el capitalismo mercantil, desde el mercado mundial que representó la colonización de América en el siglo XVI, pasando por la *belle époque* de la producción industrial y hasta concluir en la economía digital del siglo XXI, el capitalismo continúa presentando acumulación de riqueza en pocas manos, explotación de recursos naturales que destruyen el planeta y desigualdad social que desemboca principalmente en pobreza material. Lo único diferente es que, en la pospandemia, su forma de explotar al ser humano y a la naturaleza sucede en el espectro digital.

## REFERENCIAS

- Friedman L. Libertad de elegir. España. Grijalbo; 1980.
- Silvers-Ravitch D. Carta abierta a Mark Zuckerberg y Priscilla Chan. Samuel Grillo (trad.). Redclade. 2006. [Citado 6 de enero 2023]. Recuperado de <https://redclade.org/noticias/carta-abierta-a-mark-zuckerberg-y-priscilla-chan-por-diane-ravitch/>
- PAHO. El exceso de mortalidad asociada a la pandemia de la COVID-19 fue de 14,9 millones de muertes en 2020 y 2021. PAHO. 2022. [Citado 8 enero 2023]. Recuperado de <https://www.paho.org/es/noticias/5-5-2022-exceso-mortalidad-asociada-pandemia-covid-19-fue-149-millones-muertes-2020-2021>
- STATISTA. Número de casos confirmados de coronavirus en el mundo a fecha de 10 de marzo de 2023, por país. STATISTA. 2023. [Citado 8 enero 2023]. Recuperado de <https://es.statista.com/estadisticas/1091192/paises-afectados-por-el-coronavirus-de-wuhan-segun-los-casos-confirmados/>
- Euronews. Plan de rescate estadounidense para ayudar a hospitales y pequeñas empresas. Euronews. 2020. [Citado 11 enero 2023]. Recuperado de <https://es.euronews.com/2020/04/24/plan-de-rescate-estadounidense-para-ayudar-a-hospitales-y-pequenas-empresas>
- Moharte A. Quién fabrica el mundo: los países con mayor producción industrial, reunidos en un mapa. Magnet.xataka. 2021. [Citado 12 enero 2023]. Recuperado de <https://magnet.xataka.com/en-diez-minutos/quien-fabrica-mundo-paises-mayor-produccion-industrial-reunidos-mapa>
- Tolcachier J. Capitalismo digital, el nuevo rostro del antihumanismo corporativo. Telesurtv. 2021. [Citado 14 enero 2023]. Recuperado de <https://www.telesurtv.net/bloggers/Capitalismo-digital-el-nuevo-rostro-del-antihumanismo-corporativo-20210829-0003.html>
- Yong L. Por qué el desarrollo industrial es más importante que nunca. Iap.unido. 2021. [Citado 17 enero 2023]. Recuperado de <https://iap.unido.org/es/articulos/por-que-el-desarrollo-industrial-es-mas-importante-que-nunca>
- Marx K, Engels F. Manifiesto del partido comunista. 2ª edición. México. Quinto Sol; 1994.
- Grosfoguel R. De la sociología de la descolonización al nuevo imperalismo decolonial. México: Akal; 2022.
- COVAX pide medidas urgentes para cerrar la brecha en la equidad vacunal. WHO.int. 2022. [Citado 26 enero 2023]. Recuperado de <https://www.who.int/es/news/item/20-05-2022-covax-calls-for-urgent-action-to-close-vaccine-equity-gap>
- Guzmán K. Cierran 867 sucursales de banco y cancelan otro millón de tarjetas. Milenio. 2021. [Citado 30 enero 2023]. Recuperado de <https://www.milenio.com/negocios/cierran-867-sucursales-banco-cancelan-millon-tarjetas>
- Sobrino R. La banca cierra una de cada tres oficinas en los últimos cinco años. Cincodías.elpaís. 2022. [Citado 2 febrero 2023]. Recuperado de [https://cincodias.elpais.com/cincodias/2022/03/21/companias/1647878086\\_097429.html](https://cincodias.elpais.com/cincodias/2022/03/21/companias/1647878086_097429.html)
- Martínez, M. El comercio electrónico durante la pandemia de Covid-19. ICHAN.CIESAS. 2023. [Citado 4 febrero 2023]. Recuperado de <https://ichan.ciesas.edu.mx/el-comercio-electronico-durante-la-pandemia-de-covid-19/>
- UNCTAD. El comercio electrónico mundial alcanza los 26,7 billones de dólares mientras COVID-19 impulsa las ventas en línea. UNCTAD. 2021. [Citado 6 febrero 2023]. Recuperado de <https://unctad.org/es/news/el-comercio-electronico-mundial-alcanza-los-267-billones-de-dolares-mientras-covid-19-impulsa>
- Mireles B. La generación smartphone. Ejecentral. 2023. [Citado 7 febrero 2023]. Recuperado de <https://www.ejecentral.com.mx/analitica-la-generacion-smartphone/#:~:text=Seg%C3%BAAn%20datos%20de%20BankMyCell%2C%20de,de%20estos%20dispositivos%2C%20lo%20que>
- OTITELECOM. En el mundo hay más celulares que humanos. OTITELECOM. 2017. [Citado 7 febrero 2023]. Recuperado de <https://otitelecom.org/telecomunicaciones/mundo-mas-celulares-humanos/>
- UNAM-DGCS. Pandemia acelera 10 años el uso de tecnologías digitales. DGCS.UNAM. 2021. [Citado 8 febrero 2021]. Recuperado de [https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2021\\_419.html](https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2021_419.html)
- Rodríguez A. Digitalización y el uso de la tecnología en tiempos de COVID-19. HP. [Citado 9 febrero 2023]. Recuperado de <https://www.hp.com/mx-es/shop/tech-takes/tecnologia-en-pandemia-covid-19>
- Field S, Kuczera M, Pont B. Diez pasos hacia la equidad en educación. OECD. 2008. [Citado 10 febrero 2023]. Recuperado de <https://www.oecd.org/education/school/40043349.pdf>
- UNESCO. Equidad. Learning.portal.iiep.unesco. 2008. [Citado 13 febrero 2023]. Recuperado de <https://learningportal.iiep.unesco.org/es/glossary/equidad#:~:text=El%20grado%20de%20justicia%20e,UNESCO>
- Harvey D. Breve historia del neoliberalismo. España: Akal; 2007
- Raus D. La desigualdad en la sociedad neoliberal del siglo XXI: de cuestión sociopolítica a autopercepción estigmatizante. Publicaciones.sociales.uba. 2020. [Citado 16 febrero 2023]. Recuperado de <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistasociedad/article/view/6201>
- Hayek F. Camino de Servidumbre. España: Alianza Editorial; 2000.
- Hoppe HH. Economía y ética de la propiedad privada. 2ª edición. España: Innisfree; 2005.
- Block W. Defendiendo lo indefendible. 2ª edición. España: Unión Editorial-Innisfree; 2012.
- Martínez P. Huelga estudiantil en la UNAM: lecciones a 23 años. Contralínea. 2022. [Citado 16 febrero 2023]. Recuperado de <https://contralinea.com.mx/interno/semana/huelga-estudiantil-en-la-unam-lecciones-a-23-anos/>
- Arrué M. El movimiento estudiantil en Chile (2011-2012): Una lucha contra la discriminación. Journals.openedition. 2012. [Citado 17 febrero 2023]. DOI: [10.4000/alhim.4388](https://doi.org/10.4000/alhim.4388)
- Rivera J. Vida y muerte del sistema educativo empresarial en los Estados Unidos. Revistaidee. 2013. [Citado 20 febrero 2023]. Recuperado de <https://revistaidee.com/idee/content/vida-y-muerte-del-sistema-educativo-empresarial-en-los-estados-unidos>
- UNICEF. Más de 104 millones de niños y de jóvenes –1 de cada 3– no van a la escuela en los países afectados por guerras o desastres naturales. UNICEF. 2018. [Citado 20 febrero 2023]. Recuperado de <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/m%C3%A1s-de-104-millones-de-ni%C3%B1os-y-de-j%C3%B3venes-1-de-cada-3-no-van-la-escuela-en-los>
- Varoufakis Y. El tecno-feudalismo está tomando el control. Project-syndicate. 2021. [Citado 21 febrero 2023]. Recuperado de <https://www.project-syndicate.org/commentary/techno-feudalism-replacing-market-capitalism-by-yanis-varoufakis-2021-06/spanish>
- Durand C. Lógica del tecnofeudalismo. Jacobinlat. 2021. [Citado 21 febrero 2023]. Recuperado de <https://jacobinlat.com/2021/07/28/logica-del-tecnofeudalismo/>
- Banco Mundial. Personas que usan Internet (% de la población). Datos.bancomundial. 2021. [Citado 22 febrero 2023]. Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/indicador/IT.NET.USER.ZS>

## **CONFLICTOS DE INTERÉS**

El autor declaró que no tiene conflictos de intereses.

## **FINANCIAMIENTO**

El autor declaró que no existieron fuentes de financiamiento provenientes de personas físicas o morales para la planeación, desarrollo, redacción y/o publicación del presente trabajo.

## **PRESENTACIONES PREVIAS**

Ninguna.